



MODELOS DE GESTIÓN LOCAL PARA EL DISEÑO DE ESTRATEGIAS Y PROGRAMAS DE JUVENTUD

SISTEMATIZACIÓN GENERAL DE RESULTADOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

1. INTRODUCCIÓN

El documento que presentamos a continuación es una síntesis de la información y los contenidos centrales del análisis de las experiencias de sistematización que los colectivos juveniles, las organizaciones civiles y las instituciones educativas y gubernamentales que trabajan en juventud produjeron a través del Programa Modelos de Gestión Local para el Diseño de Estrategias y Programas de Juventud.

La finalidad de este documento es servir de insumo para profundizar la discusión en torno al papel en la sociedad y los retos en el trabajo en juventud que las organizaciones participantes identificaron.

2. EL PROCESO

El proyecto “Modelos de Gestión Local para el Diseño de Estrategias y Programas de Juventud” se funda en una doble constatación: México es un país de jóvenes, en el que el 30% de la población tiene entre 12 y 29 años de edad, en quienes se pueden observar los principales contenidos de las crisis de nuestra sociedad; además, existen múltiples y variados esfuerzos promovidos por jóvenes organizados, organizaciones sociales, organismos civiles, instituciones públicas o privadas que desarrollan trabajo con jóvenes en muy diversas localidades. Sin embargo, las políticas locales de juventud son todavía una realidad incipiente, en buena medida porque la discusión sobre las implicaciones de las identidades juveniles, el reconocimiento de la experiencia acumulada por cada uno y el conjunto de esfuerzos de trabajo con jóvenes, así como la posibilidad para construir esquemas de intercambio para debatir a profundidad los asuntos públicos relacionados con la población juvenil de nuestro país y para favorecer su inclusión como actores protagónicos de su desarrollo, son todavía temas pendientes en el aprendizaje colectivo de los actores de juventud de nuestro país.

En razón de lo anterior convocamos a organizaciones juveniles, organizaciones sociales, organismos de juventud, instituciones privadas y sociales a participar en el Programa, cuyo objetivo fue sistematizar los modelos que se utilizan para el desarrollo de proyectos y programas de trabajo con jóvenes orientados a promover el desarrollo local y la



participación juvenil, con el fin de detectar las posibilidades para incidir en el diseño de estrategias y programas locales de juventud.

Más específicamente, nos propusimos que del programa resultara un mejor conocimiento sobre las experiencias de trabajo en juventud de nuestro país, generar un espacio para compartir la experiencia desarrollada por las organizaciones e instituciones participantes, para debatir sobre las orientaciones de juventud implicadas en sus proyectos, sistematizar y analizar su experiencia y detectar sus posibilidades para la incidencia en el diseño de estrategias y programas de juventud en el ámbito local.

Para ello, diseñamos un programa de trabajo en tres etapas:

- Capacitación inicial: reunión con las organizaciones interesadas para presentarles el programa y habilitarlas en el manejo del método de sistematización de experiencias
- Análisis de los modelos de gestión: taller de intercambio y análisis de las experiencias de trabajo en juventud sistematizadas por las organizaciones
- Foro Nacional: profundización en el conocimiento del trabajo en juventud y análisis de las posibilidades de incidencia en estrategias y programas de juventud en el ámbito local.

Las primeras dos etapas se desarrollaron regionalmente: norte, occidente, centro y sur. La tercera etapa tuvo carácter nacional.

Primera etapa

Respondieron a la convocatoria un total de 107 organizaciones e instituciones que trabajan con jóvenes, en 19 entidades federativas de nuestro país. De ellas, el 67% son organismos civiles; 14% son organizaciones juveniles; 8% son parroquias o congregaciones religiosas; 6% son instituciones educativas; 4% son instituciones gubernamentales; y 1% son espacios de coordinación entre organizaciones. Desde el punto de vista regional, la participación se distribuyó de la siguiente manera: 9% de la región occidente; 18% de la región norte; 46% de la región centro y 27% de la región sur.

En la primera etapa presentamos a las organizaciones e instituciones interesadas en el Programa la herramienta metodológica para el análisis de su propia experiencia. Dicha herramienta se estructura bajo un supuesto fundamental: el análisis crítico que desarrolla cada una de las organizaciones sobre su práctica incrementa sus capacidades de acción y, por lo tanto, el beneficio a favor de la población juvenil de nuestro país. Una vez expuesto el método para desarrollar el ejercicio de sistematización, las organizaciones e instituciones participantes impulsaron internamente el trabajo de reflexión y análisis de su propia experiencia contando con asesoría vía electrónica por parte del equipo de INICIA. Con la realización del ejercicio de sistematización al interior de cada organismo concluyó la primera etapa del Programa.



Segunda etapa

En la segunda etapa llevamos a cabo los talleres regionales que tuvieron por objeto profundizar en el conocimiento y análisis de las estrategias de juventud que impulsan las organizaciones, así como de las diversas problemáticas experimentadas por el sector juvenil con el que trabajan y de los retos que dicha realidad plantea al trabajo en juventud de las organizaciones. Asimismo, capacitamos a las organizaciones en el método para el diseño de estrategias de juventud, que parte del supuesto de que la toma de decisiones respecto de la práctica de las organizaciones es una condición para incrementar el ejercicio de la autonomía de cada una de ellas.

A los talleres asistieron un total de 65 organizaciones e instituciones, de las cuales 15% pertenecen a la región norte, 49% a la región centro, 26% a la región sur y 10% a la región occidente.

La segunda etapa concluyó con el ejercicio que cada organización participante realizó sobre el diseño de estrategias y programas de juventud orientados a promover el desarrollo local o sectorial, fundado en el momento actual de sus proyectos y en los retos y posibilidades percibidas desde su contexto particular.

Tercera etapa

La tercera etapa se llevo a cabo con la celebración del Foro Nacional que tuvo como finalidad ofrecer un espacio para el diálogo y el intercambio sobre el quehacer de las organizaciones e instituciones que trabajan con jóvenes en el ámbito local o sectorial y sobre sus posibilidades para incidir en el diseño de estrategias y programas de juventud.

Al Foro Nacional acudieron 54 organizaciones e instituciones de las cuales el 5.5% pertenecen a la región norte, el 9.25% a la región occidente, el 18.5% a la región sur y el 66.6% a la región centro¹.

El trabajo del Foro Nacional se desarrolló en base a cuatro momentos:

- Intercambio de las principales reflexiones que cada organización produjo mediante la sistematización de su experiencia: momento en que se encuentra la organización, logros buscados con el trabajo en juventud, fortalezas y debilidades identificadas para el impulso de sus estrategias y resultados que espera conseguir en el mediano plazo. Este momento sirvió para que se reconocieran las organizaciones de diferentes regiones del país identificando coincidencias y diferencias en sus

¹ Ελ ν μερο δε οργανιζαχιονες παρτιχιπαντες εν ελ Φορο Ναχιοναλ πορ ρεγιονες φνε ελ σιγυιεντε: νορτε (3), οχιιδεντε (5); συρ (10) ψ χεντρο (36)



modelos de gestión y para que vislumbraran posibilidades de acción complementaria, articulada o incidente.

- Análisis de la Política de Juventud en México a través del trabajo en mesas por campos temáticos: educación y trabajo; salud, recreación y cultura; identidades participación y derechos juveniles. Este momento sirvió para que las organizaciones realizaran una valoración de la pertinencia de los planteamientos de la política de juventud expresada en el PROJUVENTUD; una evaluación de la implementación de esta política y plantearan una serie de propuestas alternativas de política de juventud.
- Horizonte y papel de los organismos que trabajan en juventud. En este momento, la reflexión se centró en los retos que identifican las organizaciones y las propuestas de acción que están construyendo desde el trabajo en juventud con los sectores: campesino-indígena, urbano-popular y estudiantil. La reflexión producida apunta con claridad algunas prioridades para la elaboración de políticas públicas y el desarrollo de estrategias y programas de juventud tanto en el ámbito local como en el nacional.
- Diálogo con las instituciones gubernamentales, religiosas y de cooperación. Para culminar el proceso del Foro, llevamos a cabo un panel con la presencia de funcionarios de la SEDESOL, de la SEP, del DIF, del IMJ y con representantes de distintas Iglesias: católica (CIRM), budista (SOKA GAKKAI) y presbiteriana (COMUNIDAD TEOLOGICA). Presentamos los principales contenidos producidos en el proceso de los talleres regionales y del foro nacional: identidad de las organizaciones, quehacer, papel en la sociedad, análisis de las políticas de juventud, retos y propuestas de acción. Se les plantearon algunas preguntas y abrimos el diálogo para escuchar sus planteamientos.

La tercera etapa concluye con la reflexión colectiva generada en el Foro y con la elaboración final de los trabajos de sistematización de las organizaciones participantes en el Programa.

El proceso se ha caracterizado por la participación de muy diversas expresiones de trabajo con jóvenes, por el análisis y el intercambio de experiencias, por la reflexión seria y comprometida de las organizaciones participantes en la sistematización de sus estrategias y modelos de gestión; pero, por sobre todo, por constituirse como una oportunidad invaluable para reconocer la aportación particular que desde la sociedad civil mexicana se realiza a favor de la población juvenil y para el diseño de políticas de juventud que cuenten con la participación activa de múltiples actores de nuestra sociedad.



3. PERFIL DE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA²

Panorama General

Como mencionamos anteriormente, del conjunto de organizaciones e instituciones participantes en el programa el 67% son organismos civiles; 14% son organizaciones juveniles; 8% son parroquias o congregaciones religiosas; 6% son instituciones educativas; 4% son instituciones gubernamentales; y 1% son espacios de coordinación entre organizaciones. Desde el punto de vista regional, la participación se distribuyó de la siguiente manera: 9% de la región occidente; 18% de la región norte; 46% de la región centro y 27% de la región sur.³

La experiencia que tienen los organismos civiles en el trabajo en juventud es de 10 años promedio, mientras que las organizaciones juveniles tienen 3 años promedio trabajando en el sector. Los programas gubernamentales y los proyectos eclesiales tienen un promedio de 7 y 11 años de existencia respectivamente, mientras que las instituciones educativas tienen un promedio de 42 años de existencia.

El tipo de población atendida por las organizaciones participantes en el programa se concentra principalmente en los siguientes sectores de población : estudiantes (28%), urbano popular (24%), campesinos (13%), mujeres (9%), indígenas (5%) y trabajadores (5%); además se destacan los trabajos con identidades juveniles, bandas, menores infractores, migrantes y enfermos.⁴

En términos generales, el 75% de los proyectos que desarrollan las organizaciones e instituciones que trabajan con jóvenes tienden a promover la participación juvenil, a ofrecer servicios de atención a jóvenes en diversas materias, a sensibilizar a la población juvenil sobre temas de interés público, así como a promover y complementar los procesos educativos desde diversas estrategias.⁵

Los temas de trabajo más comunes versan sobre la promoción de la participación social de las y los jóvenes, la salud sexual y reproductiva, los derechos juveniles y la participación juvenil, los procesos de formación de la persona, los derechos humanos de la población, los procesos educativos de la población juvenil, la prevención y tratamiento de jóvenes que padecen del VIH-SIDA, la equidad de género, los derechos sexuales y reproductivos, la

² Los datos numéricos que aparecen en este apartado corresponden a la información que se proporcionó por las organizaciones participantes que aparece en las fichas de registro, de las cuales se tomaron 85 en total.

³ Para conocer en detalle de la distribución de las organizaciones participantes por Aveso Estadístico, ver Anexo No. 1.

⁴ Para conocer en detalle de los tipos de población que atienden las organizaciones, ver Anexo Estadístico, ver Anexo 2.

⁵ Para conocer en detalle acerca de los tipos de proyectos que desarrollan las organizaciones de juventud, ver Anexo Estadístico, ver Anexo 3.



prevención y tratamiento de las adicciones, el servicio social y cuestiones relacionadas con actividades culturales, artes y oficios.⁶

La mayoría de las organizaciones tienen como ámbito de incidencia lo local: 46% a nivel comunitario y 44% a nivel municipal. Sólo el 5% tiene incidencia a nivel nacional o regional; igual sucede en el caso del ámbito estatal.

Especificidades de las regiones

a) Región Sur

Del total de las organizaciones participantes en esta región, el 70% son organismos civiles, 24% son organizaciones juveniles y un 6% son coordinaciones de organismos. No se encuentran representadas ni parroquias o congregaciones religiosas ni instituciones educativas.

Las organizaciones civiles de la región atienden mayoritariamente: población juvenil abierta (27%), estudiantes (26%), jóvenes campesinos (21%) y jóvenes urbanos de sector popular (16%). Destaca que numéricamente el trabajo con indígenas sea poco (5%). Otro dato interesante es que aparece diferenciada la atención a juventud lésbico- gay (5%). El ámbito de incidencia que predomina en su trabajo es el municipal (69%), aunque también es relevante el ámbito comunitario (25%). A nivel estatal es menor (6%) y ninguna ubica directamente el ámbito nacional como espacio de incidencia de su trabajo.

El tipo de proyectos que las organizaciones civiles de la región están impulsando es principalmente de promoción juvenil (33%). En equilibrio se encuentran los proyectos de promoción cultural y de servicios para jóvenes (27% respectivamente). Los proyectos de coordinación estratégica ocupan buena parte de la energía de estas organizaciones (13%). Los temas de trabajo que dan contenido a su acción son muy variados aunque haciendo un intento de agruparlos, tenemos que casi el 75% se distribuye en: Salud sexual y reproductiva, VIH-SIDA, Derechos Humanos, Adicciones, Participación Social y Participación Juvenil.⁷

Las organizaciones juveniles de la región atienden en la misma proporción a jóvenes indígenas, campesinos, estudiantes, población abierta e identidades juveniles. (20% cada uno de los sectores). El ámbito de incidencia en que ubican su trabajo está distribuido también de manera regular entre lo municipal y lo comunitario (60 y 40% respectivamente).

El tipo de proyectos que las organizaciones juveniles impulsan es principalmente de promoción cultural (75%) aunque los proyectos educativos también ocupan buena parte de su acción (25%). Los temas que dan contenido a los proyectos que impulsan son: formación

⁶ Παρα χονοχερ ελ δεταλλε αχερχα δε λα παριεδαδ δε τεμασ θυε λασ οργανιζαχιονεσ πινχυλαν εν συσ εστρατεγιασ δε τραβαφο περ Ανεξο Εσταδ'στιχο, γρ(φιχα 4.

⁷ Παρα χονοχερ ελ δεταλλε δε λοσ τεμασ δε τραβαφο δε λασ οργανιζαχιονεσ χιπιλεσ δελ Συρ περ Ανεξο Εσταδ'στιχο, γρ(φιχα 5.



humana, género, violencia, derechos humanos, juventud, arte, adicciones, salud sexual y reproductiva.⁸

b) Región Centro

La participación de organizaciones e instituciones en esta región muestra casi toda la diversidad que convocó el programa: organismos civiles (80%), organizaciones juveniles (7%), parroquias o congregaciones (11%) e instituciones gubernamentales (2%).

Las organizaciones civiles de la región atienden mayoritariamente a jóvenes urbanos del sector popular, población juvenil abierta y a estudiantes (73%); además destacan jóvenes campesinos (13%), trabajadores (6%) y mujeres (3%). Los ámbitos de incidencia que predominan en su trabajo son el municipal (47%) y el comunitario (37%), aunque destaca el estatal (9%) y el regional o nacional (7%).

El tipo de proyectos que los organismos civiles de la región impulsan se orienta a la promoción juvenil (43%) y a la promoción cultural (21%) mayoritariamente; también son relevantes los proyectos de servicios y los educativos (15 y 12% respectivamente. En menor medida impulsan proyectos de voluntariado (6%) y de coordinación estratégica (3%). Los temas que dan contenido a su acción son muy diversos aunque haciendo un esfuerzo de agruparlos tenemos que la mitad se distribuye en: participación social, participación juvenil, derechos humanos, salud sexual y reproductiva.⁹

La población atendida por las organizaciones juveniles se distribuye más uniformemente en tres grupos: estudiantes (50%), migrantes (25%) y población juvenil abierta (25%). El ámbito de incidencia de su trabajo se ubica principalmente en la comunidad (67%) aunque es relevante el espacio municipal (33%). En la misma proporción impulsan proyectos de promoción juvenil (67%) y de promoción cultural (33%). Sus temas de trabajo se concentran en la participación social y la participación juvenil (48%), violencia (13%), cultura, artes y oficios (13%). Destacan la tecnología e informática (13%) y la incidencia pública (13%).

Las parroquias o congregaciones religiosas trabajan con jóvenes urbanos de sector popular (30%), estudiantes (30%), jóvenes campesinos (20%), jóvenes organizados (10%) y población abierta (20%). Los ámbitos de incidencia de su trabajo básicamente dos: comunitario (83%) y municipal (17%). El tipo de proyectos que impulsan son pastorales donde los temas rectores se agrupan en cinco ejes: formación humana (29%), formación en la fe (29%), participación social (18%), derechos humanos (12%) y servicio social y voluntariado (12%).

⁸ Παρα περ λα διστριβυχι ἴν πορχεντυαλ δε λος τεμασ δε τραβαφο δε λασ οργανιζαχιονες φυωενιλεσ δελ Συρ περ Ανεξο Εσταδῖ στιχο, γρ(φιχα 6.

⁹ Παρα χονοχερ λα παριεδαδ ψ λα διστριβυχι ἴν πορχεντυαλ δε λος τεμασ δε τραβαφο δε λασ οργανιζαχιονες χιπιλεσ δελ Χεντρο περ Ανεξο Εσταδῖ στιχο, γρ(φιχα 7



En el caso de las instituciones gubernamentales la población juvenil atendida está representada por tres grupos que se distribuyen uniformemente: jóvenes urbanos del sector popular, jóvenes campesinos y población abierta. Los ámbitos de incidencia de su trabajo son también el comunitario y el municipal. El tipo de proyectos que desarrollan son de promoción y participación juvenil así como de participación social teniendo como ejes: capacitación para el trabajo (34%), gestión de proyectos y fortalecimiento institucional (33%), juventud y participación ciudadana (33%).

Por último, vale la pena mencionar que aunque mayoritariamente las organizaciones e instituciones participantes en esta región ubican el alcance de su trabajo en una sola entidad federativa (71%), hay alcances que llegan a dos entidades (12%), a tres entidades (5%), a cuatro entidades (5%), a cinco o más entidades (7%).¹⁰

c) Región Norte y Occidente

El conjunto de las organizaciones participantes de estas dos regiones es representativo de toda la diversidad que convocó el programa: organismos civiles (38%), organizaciones juveniles (27%), parroquias o congregaciones (8%), instituciones educativas (19%) e instituciones gubernamentales (8%).

El tipo de población atendida por las organizaciones e instituciones de juventud de ambas regiones está distribuida principalmente en tres sectores: estudiantes (34%), jóvenes urbano populares (21%) y jóvenes rurales (13%). Aproximadamente una cuarta parte de los esfuerzos de las organizaciones se dirigen a jóvenes enfermos, menores infractores, migrantes, indígenas y jóvenes con preferencia sexual distinta. El trabajo específico con mujeres ocupa un 10% de los esfuerzos de las organizaciones. En este aspecto, son las organizaciones juveniles quienes tienen atención a mayor diversidad de sectores o grupos de población.

Los ámbitos de incidencia del trabajo de las organizaciones e instituciones en ambas regiones son predominantemente comunitario (75%) y municipal (21%); sólo un 4% de las organizaciones manifiestan que su trabajo tiene incidencia a nivel estatal.

Predominan tres tipos de proyectos que las organizaciones e instituciones impulsan: educativo (26%), servicios de atención (34%) y pastoral (13%). En menor medida, las estrategias implementadas se orientan a la promoción cultural, la promoción juvenil y la promoción y defensa de derechos (9% respectivamente). Destaca la diversidad de temas que las organizaciones e instituciones desarrollan a través de estas estrategias, principalmente, educativo, salud sexual y reproductiva, juventud y participación juvenil,

¹⁰ Παρα οβσερῳαρ λα παρλαχι ἱν δε εστε ασπεχτο εντρε λοσ οργανιςμοσ χιλιλεσ ψ λασ οργανιζαχιονεσ φυῳενιλεσ, παρροθλιασ ψ χονγγεραχιονεσ ε ινστιτυχιονεσ γυβερναμενταλεσ περ Ανεξο Εσταδῆ στιχο, γρ(φιχα 8.



formación humana, participación comunitaria, formación en la fe y servicio social y voluntariado.¹¹

4. ESTRATEGIAS Y MODELOS DE GESTIÓN

La identidad de las estrategias

Como mencionamos antes, los temas que las organizaciones participantes en el programa están impulsando a través de sus proyectos contienen una gran diversidad. Sin embargo, la identidad de sus estrategias no está cifrada en los temas que se impulsan desde sus proyectos, antes bien, por un estilo de relación establecida entre las organizaciones, la población juvenil y otros interlocutores.

Así, la reflexión y el análisis desarrollado por las organizaciones e instituciones participantes sobre su experiencia de trabajo en juventud se elaboró con base en un supuesto: existen múltiples expresiones, inquietudes y propuestas que se impulsan desde la sociedad civil a favor de la población juvenil de nuestro país, en estrecha colaboración con las y los jóvenes de las localidades en las que se trabaja; ante ello, el respeto por la diversidad de esfuerzos y la pluralidad de perspectivas es una fuente de riqueza y complementariedad. En el medio de este concierto de expresiones, fue posible reconocer una serie de rasgos que configuran las muy diversas identidades de las estrategias de trabajo en juventud que actualmente desarrollan las organizaciones, entre las que se encuentran:

- Impulsan proyectos y programas que consideran orientaciones éticas y políticas fundamentales, como son la promoción del desarrollo individual y colectivo de l@s jóvenes, la búsqueda de la justicia, de lazos de solidaridad y equidad; en definitiva, los esfuerzos por la construcción de un mejor país, en el que tengan una amplia participación las y los jóvenes con los que se trabaja, a partir de la transformación de la realidad, de aquellas problemáticas que provocan el agravio de la población juvenil y de la sociedad en general.
- Son organizaciones movilizadas por principios y valores acordes con una sociedad democrática, lo cual implica un compromiso activo con la población juvenil, a partir de sus circunstancias vitales, sociales y culturales; se comprometen en la construcción de relaciones encaminados a la justicia social.
- Sus estrategias generan espacios para que las y los jóvenes se constituyan como actores autónomos en sus procesos de desarrollo, en sujetos de derecho; se esfuerzan por generar posibilidades reales para la participación social de las y los jóvenes en su comunidad y en los espacios públicos. Ello ha implicado que, las

¹¹ Παρα χονοχερ ελ δεταλλε δε λα διστριβυχι (ν πορχεντυαλ δε λοσ τεμασ θυε τραβαφαν λασ οργανιζαχιονεσ ε ινστιτυχιονεσ δε λα ρεγι (ν νορτε ψ λα ρεγι (ν οχχιδεντε περ Ανεξο Εσταδ¹στιχο, γρ(φιχα 9.



identidades juveniles, las muy diversas maneras de “ser joven”, sus procesos de organización y formas de participación, les impulsen a reconfigurar sus estrategias, sus formas de organización y metodologías, sus lenguajes y relaciones. Particularmente porque se comprende que las y los jóvenes no son objeto de control disciplinar o represivo; sino como actores de su propio desarrollo, por lo que han aprendido a valorar sus iniciativas y propuestas.

- Desarrollan, fundamentalmente, un papel de mediación entre la dinámica de las iniciativas juveniles y otros interlocutores, lo cual les presenta el reto de orientar sus proyectos y acciones cotidianas hacia la incidencia en las políticas públicas, particularmente en aquellas que afectan la vida de la población juvenil de nuestro país. En este contexto, ha resultado fundamental acompañar los procesos juveniles de modo que se gestiona junto con ellos, se dialoga e intercambian perspectivas, se establecen vínculos de complementariedad con sus grupos y con otras organizaciones o instituciones.

Si bien estos pueden ser algunos de los elementos que identifican el tipo de trabajo en juventud que realizan las organizaciones participantes, también encontraron una serie de necesidades para hacer éste de manera más efectiva y eficaz. Reconocen que es fundamental mantener una constante vigilancia sobre el tipo de relaciones que entablan con l@s jóvenes con quienes trabajan, particularmente sobre las muy diversas formas que asumir las relaciones de poder que establecen con ell@s. Reconocen el reto de lograr espacios de participación que equilibren las diferencias y vinculaciones intergeneracionales, que favorecen la participación activa de las y los jóvenes en sus proyectos. Además, observan la necesidad de profundizar en nuevos debates, que les permitan generar estrategias cada vez más adecuadas a la problemática y experiencia juvenil contemporánea.

Aportes identificados en los modelos de gestión

El método de sistematización que INICIA proporcionó y que las organizaciones apropiaron a través del Programa, les permitió generar a su interior procesos participativos de reconstrucción y análisis de su propia experiencia. Estos ejercicios de sistematización reflejan las maneras en que las organizaciones han construido respuestas creativas a problemáticas específicas de las y los jóvenes de los diferentes contextos de este país. Estas respuestas, es decir, las estrategias, al ser probadas en la realidad van orientando la práctica, con modalidades replicables que producen aprendizajes susceptibles de ser teorizados. Esto es lo que entendemos por modelos de gestión.

A pesar del escaso tiempo con el que contaron las organizaciones e instituciones participantes en el programa, recibimos 29 sistematizaciones por escrito que representan



cerca del 40% del total.¹² Estas sistematizaciones son una muestra representativa de la diversidad de las organizaciones convocadas por el Programa que se manifiesta en:¹³

- El origen de las organizaciones: algunas que nacen como herederas de procesos de desarrollo comunitario que llegan a tener hasta dos décadas de historia; otras que provienen de procesos que miembros de iglesias han venido impulsando como respuesta a la problemática social de su entorno; las organizaciones propiamente juveniles, mas recientemente constituidas por estudiantes, la mayoría universitarios que desde sus intereses profesionales y formando equipos interdisciplinarios impulsan proyectos en campos no tradicionales en el trabajo de juventud; las organizaciones que nacen en el campo de los derechos humanos y van desarrollando una especialización en el trabajo de los derechos juveniles y por último, las organizaciones que tienen su origen en experiencias civiles que buscan dar un aporte profesional en la solución de las problemáticas de l@s jóvenes orientadas por un claro posicionamiento político.
- El tipo de estrategias que impulsan: educativas desde la vertiente de la educación popular o intentando la complementariedad entre la educación formal y no formal; de organización juvenil para actuar en el ámbito local impulsando iniciativas de desarrollo social o para brindar elementos formativos para el desarrollo humano; de movilización y articulación para la incidencia social y en algunos casos directamente en las políticas publicas; de investigación-acción para la generación de alternativas viables a problemas claramente identificados; de promoción y defensa de los derechos juveniles.
- El tipo de destinatarios: jóvenes estudiantes, jóvenes indígenas y campesinos, jóvenes urbano-populares, jóvenes con preferencias sexuales distintas, jóvenes enfermos de VIH-SIDA y menores infractores.

Los resultados de las sistematizaciones nos permiten reconocer el aprendizaje social que las organizaciones han producido y que se traduce en modelos: de intervención comunitaria en diferentes contextos (urbano-popular, rural, indígena); de atención y prevención en problemáticas de salud, violencia, infracción de la ley; de formación y capacitación en materia de desarrollo sustentable, desarrollo comunitario, empleo, derechos humanos, sexualidad; de empoderamiento de [l@s](#) jóvenes para su participación ciudadana; de pastoral juvenil con incidencia social; de desarrollo humano; de servicio social como experiencia de responsabilidad social y de incidencia en las políticas públicas.

¹² Τενημοσ επιδενχια δε θυε απροξιμαδαμεντε οτρο 20% ρεαλιζ ί ελ εφερχιχιο αυνθυε νο αλχανζ ί α εσχριβιρλο.

¹³ Λα διστριβυχι ίν ρεγιοναλ δε λοσ εφερχιχιουσ δε σιστεματιζαχι ίν εντρεγαδος πορ λασ οργανιζαχιονεσ εσ λα σιγριεντε: 11 οργανιζαχιονεσ δελ Συρ; 16 οργανιζαχιονεσ δελ Χεντρο; 1 οργανιζαχι ίν δελ Νορτε ψ 1 οργανιζαχι ίν δε Οχχιδεντε. Παρα αβυνδαρ εν λα ινφορμαχι ίν αλ ρεσπεχτο χονσυλταρ ελ Ανεξο Σιστεματιζαχι ίν δε Εξπεριενχιασ



Aunque el análisis detallado de estos modelos refleja con claridad sus especificidades en tanto que se construyen en referencia a problemáticas particulares y diversas, es relativamente fácil advertir que guardan semejanzas que los caracterizan, entre las que destacamos las siguientes:

- La elaboración desde la interacción social en procesos de varios años, donde se ponen a prueba los supuestos teóricos, se van adecuando los medios, se reformulan las orientaciones estratégicas, lo cual da como resultado la producción de conocimiento socialmente útil que se arriesga permanentemente a su confrontación con la realidad desde una intencionalidad de transformación social.
- La construcción interdisciplinar de los objetivos estratégicos, de los enfoques que orientan los cursos de acción, de los contenidos educativos, de los métodos que se ponen en práctica.
- El esfuerzo por sustentar la propuesta de acción con investigación que presenta diferentes niveles de complejidad de acuerdo a los recursos a que cada organización tiene acceso.
- La vocación por la integralidad que busca responder a las distintas dimensiones de la vida de [I@s](#) jóvenes; al conjunto de sus derechos; a los diferentes ámbitos de acción etcétera.
- El uso de pedagogías que parten o que recuperan la experiencia personal y colectiva, el factor de la subjetividad; que promueven la participación de los sujetos; que orientan la reflexión hacia la acción y viceversa; que reconocen el carácter parcial y relativo del conocimiento; que fomentan el diálogo, la tolerancia y la responsabilidad.
- Algunas organizaciones se destacan por la producción de metodologías y herramientas didácticas que favorecen la transmisión del conocimiento acumulado poniéndolo al alcance de un amplio espectro de promotores, activistas, educadores y líderes.

Por razones de espacio, hemos seleccionado solamente ocho trabajos de sistematización para incluirlos como anexo al presente documento.¹⁴ A continuación presentamos estas sistematizaciones con la finalidad de aclarar la intención que prevaleció para su selección.

- La sistematización del Centro de Investigación en Salud de Comitán (CISC): esta organización fundada en 1990 está constituida por un equipo de investigadores que tienen el propósito de identificar y analizar los problemas prioritarios de Salud en la Región de la Frontera Sur del estado de Chiapas y servir de enlace entre la

¹⁴ Χονσυλταρ ελ τεξτο χομπλετο δε λοσ τραβαφοσ σελεγχχιοναδοσ εν ελ Ανεξο Σιστεματιζαχι (ν δε Εξπεριενχιασ



investigación y la acción en el campo de la salud. Entre otros aportes interesantes que proporciona esta experiencia queremos destacar: la estrategia de incidencia en salud sexual y reproductiva desde un enfoque de derechos a través de un proceso de colaboración interinstitucional entre academia, sector público, ong's, sector educativo y agencias de cooperación; el diseño de servicios diferenciados de salud sexual y reproductiva para jóvenes de la región fronteriza; la estrategia de prevención a través de programas educativos y comunicativos y la formación de promotores juveniles.

- La sistematización de la Red Ambiental Juvenil de Yucatán (RAJY): fundada entre 1998 y 1999, esta red auto-concebida como un organismo de comunicación formado por jóvenes independientes, ONG's y grupos juveniles que trabajan a favor del ambiente, la RAJY asumió como misión la de “promover y proveer alternativas de participación al joven en actividades ligadas a la conservación del medio ambiente y desarrollar habilidades e intercambiar conocimientos entre los distintos grupos que integran la RAJ-Yucatán.” Entre otros aportes interesantes que proporciona esta experiencia queremos destacar: su estrategia formativa para promotores ambientales juveniles en proyectos de investigación –acción con impacto comunitario y regional.
- La sistematización de las Misioneras de la Inmaculada Concepción (MIC): que desarrollan una experiencia alternativa de Pastoral Juvenil con incidencia social en Salina Cruz Oaxaca, en el periodo comprendido entre 1984 al 2002.
- La sistematización de la Asociación Queretana de Educación en la Sexualidad (AQUESEX): fundada en 1993 principalmente docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro y estudiantes de esa y algunas otras carreras afines en el tema de las humanidades ante la necesidad de brindar servicio a la sociedad por medio de programas educativos, divulgación académica y científica, difusión cultural, promoción y defensa de los derechos humanos, y de todos los aspectos relacionados directa o indirectamente con la sexualidad humana. Entre otros aportes interesantes que proporciona la experiencia queremos destacar: la estrategia de Re-educación en sexualidades humanas y Derechos Sexuales y Reproductivos con perspectiva de género que se implementa de joven a joven.
- La sistematización del Centro Juvenil “Encuentro, Diálogo y Solidaridad” (CEDyS): fundado en 1999, en el pueblo de Mexicaltzingo, Iztapalapa, D. F. Es un proyecto de desarrollo humano destinado a la juventud, cuya misión es “formar jóvenes y formadores de jóvenes”. Entre otros aportes que proporciona la experiencia queremos destacar: un modelo de intervención comunitaria que logra implementar un centro integral de desarrollo con la participación juvenil.
- La sistematización de la Fundación Mexicana para la Reintegración Social (REINTEGRA): fundada en 1983 y trabajando desde hace 10 años con menores que han infringido la ley, esta organización se propone contribuir con la justicia y la



promoción de las personas a través de prevenir la delincuencia y procurar la reintegración social de aquellos que se presume han cometido conductas tipificadas en las leyes penales. Entre otros aportes que proporciona la experiencia queremos destacar: el modelo integral e interdisciplinar de atención-prevención en la problemática del menor infractor.

- La sistematización de H. Ayuntamiento de Izúcar de Matamoros, Puebla: La Coordinación de Atención a la Juventud surge el 15 de Febrero de 2002 en el H. Ayuntamiento Municipal del periodo 2002-2005 Gobierno Ciudadano. Se plantea ante la necesidad de atender a la población juvenil que representa el 75% del total de población en Izúcar de Matamoros. Esta contemplada dentro del plan de desarrollo Municipal en el área de Desarrollo Social; con la misión de Fomentar una cultura de organización y participación de los diversos sectores de juventud y etapas del desarrollo, en la formación integral de sus capacidades y actitudes generando espacios de expresión, respetando su identidad. Aunque es una experiencia muy reciente, nos parece importante incluirla para mostrar un modelo alternativo en la acción gubernamental.
- La sistematización de Salud Integral para la Mujer (SIPAM): Salud Integral para la Mujer (SIPAM) es una organización feminista ciudadana, sin fines de lucro, que surge en la Ciudad de México durante el año de 1987 y legalizada en 1989. Dedicar sus esfuerzos a la defensa y promoción del derecho a la protección a la salud - específicamente en los campos de la sexualidad y la reproducción- así como a impulsar la participación social y política de las mujeres en la construcción de una cultura del ejercicio de los derechos. De esta manera SIPAM busca contribuir a la construcción de una sociedad democrática donde prime la justicia social, la equidad y el respeto a la diversidad. Entre otros aportes que proporciona la experiencia queremos destacar: los modelos educativos y de servicios alternativos con perspectiva de género así como la estrategia de incidencia en las políticas públicas y formación de ciudadanía juvenil.

5. PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES QUE TRABAJAN EN JUVENTUD

Papel en la sociedad

Las organizaciones civiles y eclesiales que trabajan en juventud, los colectivos juveniles y las instituciones educativas que realizan proyectos con jóvenes se identifican como actores de la sociedad civil con la capacidad de diversos aportes que surgen del reconocimiento efectivo de la capacidad de propuesta de los jóvenes:

- Generando espacios alternativos de participación, expresión y organización de las diversas identidades juveniles desde los que colaboran en la resignificación del “Ser Joven”, en el saber y hacer de las y los jóvenes combatiendo la falsa tipificación del sujeto joven que predomina en la sociedad.



- Visibilizando y atendiendo necesidades de las y los jóvenes que no están siendo satisfechas adecuadamente por los programas gubernamentales, el mercado de trabajo, las instituciones políticas y las comunidades.
- Favoreciendo la movilización de jóvenes y su articulación en redes sociales más amplias; para ello desarrollan proyectos y programas que tienden a fortalecer sus capacidades para la reflexión crítica y la participación activa.
- Articulando y comunicando instituciones entre sí, por ejemplo, universidades públicas con privadas, empresas y gobiernos con organización social, para una actuación eficaz y de mayor integralidad en la atención de necesidades juveniles.
- Ofreciendo a la sociedad un quehacer especializado, no lucrativo, eficiente, flexible ante los constantes cambios de la realidad juvenil y social que en interacción directa con la población, va logrando dinamizar la acción gubernamental.

La construcción de estos aportes a la sociedad enfrenta el desafío permanente de proponer y vivir nuevos esquemas de relación intergeneracional que resuelvan las tensiones entre:

- Los diferentes enfoques para promover la justicia, la libertad y la dignidad de la persona
- Las diversas estrategias para transformar la realidad juvenil e incorporar la complejidad y heterogeneidad que la caracteriza.
- Los distintos grados de autonomía y participación que las y los jóvenes tienen en los programas y proyectos que las organizaciones impulsan o bien al interior mismo de estas instituciones.

Por último, constatamos que en medio de la complejidad de la problemática social que [l@s](#) jóvenes enfrentan y de los retos que las organizaciones de juventud han decidido asumir, la capacidad de aportar alternativas para la conformación del sujeto juvenil en nuestro país se ve potenciada por el análisis crítico y a fondo de sus estrategias, prácticas y dinámica institucional tal y como lo han venido realizando durante este proceso y que la posibilidad de compartir sus aprendizajes es una manera de asumir responsablemente el compromiso de y con [l@s](#) jóvenes de este país.

6. VISION SOBRE LAS POLÍTICAS DE JUVENTUD EN MÉXICO

La problemática

Desde el contacto directo con la población juvenil y desde la interacción que el impulso de estrategias y proyectos de juventud genera, las organizaciones e instituciones participantes



en el programa, constatan que aún cuando el contexto actual se caracteriza por la ampliación de las oportunidades de expresión y participación juvenil las y los jóvenes enfrentan una serie de restricciones al goce de derechos fundamentales que se manifiestan en procesos vitales muy importantes para esta etapa de vida tales como:

- La inserción laboral: los empleos en el sector formal son muy competidos, y aprovechan “la mano de obra juvenil” de baja calificación, con salarios bajos, sin prestaciones, sin estabilidad en el empleo. Este empleo precario generalmente no considera oportunidades para que los jóvenes continúen profesionalizándose, sino mas bien incentiva la deserción escolar. Es importante destacar las políticas discriminatorias de la mayoría de las empresas hacia mujeres y jóvenes con preferencias sexuales distintas. Las opciones que se abren en el sector informal, están siendo restringidas por la competencia de las grandes cadenas transnacionales.
- El acceso a la educación sigue reflejando las desigualdades sociales, de género y regionales que caracterizan nuestro país ya que en los ambientes rurales y urbano populares la mayoría de jóvenes no logran concluir estudios superiores o técnicos; además cada vez es mas patente el divorcio entre lo que se aprende en la escuela y lo que se requiere saber en la vida laboral, entre sus necesidades y los requerimientos sociales. Hay una mayor exigencia de manejo de la tecnología, de cursar más grados de estudio, de especializarse más para competir en procesos de selección cada vez más rigurosos; sin embargo, todo este esfuerzo no asegura a l@s jóvenes un empleo de calidad.
- Sexualidad: aunque hay un mayor acceso a la información sobre sexualidad en la mayoría de los ambientes donde l@s jóvenes se desenvuelven, predominan los prejuicios de género, los tabús y la intolerancia hacia las preferencias sexuales distintas. Las políticas gubernamentales, tanto educativas como de salud, enfocan casi exclusivamente los aspectos reproductivos de la sexualidad, lo cual deja sin atender el conjunto de los derechos sexuales. Aun así, problemas como el embarazo adolescente, las enfermedades de transmisión sexual, el VIH-SIDA y los abortos clandestinos, constituyen situaciones de alto riesgo a las que con frecuencia está expuesta la población juvenil.
- Formación de una familia: aunque cada vez es más evidente que el modelo de familia nuclear no puede seguir siendo considerado como el único porque existe una gran diversidad de modelos de familia, la mayor parte de l@s jóvenes experimenta serios obstáculos para estructurar un tipo de familia distinto al que prevalece como “ideal” en el imaginario social. Además, l@s jóvenes enfrentan restricciones para el acceso a créditos de vivienda, para tener cobertura efectiva en servicios de salud y la precariedad del empleo juvenil influye en la escasa independencia de estas jóvenes familias. Un sector que está sumamente desprotegido es el de las madres solteras adolescentes. No hay una legislación adecuada para proteger a las víctimas de la violencia intrafamiliar y los factores culturales siguen influyendo en la reproducción de inequidades de género al interior de las familias de jóvenes.



- Participación juvenil en espacios públicos: aunque han aumentado los espacios y las iniciativas para la participación juvenil, éstos no siempre reconocen la diversidad de actores juveniles. Además, la mayor parte de los espacios que se abren desde el sector gubernamental orientan su oferta desde un enfoque en que lo juvenil se reduce a prevención de adicciones, de delincuencia y de violencia. En las instancias de decisión ya sea vecinales, parroquiales, escolares, ejidales, etcétera, prácticamente es nula la participación y representación juvenil.

Apreciaciones generales sobre la políticas de juventud

En el análisis que las organizaciones e instituciones participantes en el programa hicieron de la política de juventud en México destacan las siguientes apreciaciones generales:

La elaboración de políticas públicas, su desarrollo y evaluación no sólo es competencia de los gobiernos federales o estatales, sino también de las organizaciones sociales y, por supuesto, de los propios jóvenes.

La definición de estas políticas debe realizarse a través de una participación amplia, incluyente y democrática que involucre a todos los sectores de la sociedad y que se dirija no sólo a dar solución a problemas apremiantes, sino principalmente a enfrentar las causas de esos problemas. Sólo así podemos romper con una formulación vertical e incluso paternalista.

El Programa Nacional de Juventud (PROJUVENTUD), es un punto de partida que sienta bases para una comprensión más incluyente de las identidades y formas de participación del sector juvenil, así como para la intervención plural de múltiples actores sociales e institucionales en el diseño e implementación de las políticas de juventud, sin embargo, no se ha difundido y discutido ampliamente. Además, la falta de una propuesta para su aplicación con responsabilidades bien definidas y claridad en el monto y ejercicio de recursos en su desarrollo, no permite que se convierta en una política transversal e impide la realización de un seguimiento puntual del alcance de sus acciones.

La definición de políticas públicas no debe quedarse sólo en formulaciones generales, sino considerar la diversidad regional, cultural y social, aplicando criterios de equidad e igualdad de oportunidades, lo que supone considerar las diferencias en las problemáticas estatales, municipales y locales.

Para una realización exitosa de las políticas públicas es necesario tener un respaldo jurídico, que reivindique y asegure el ejercicio de los derechos de la juventud. Por lo que deben abrirse los espacios necesarios para discutir las limitaciones del marco jurídico actual y formularse las leyes y reglamentos necesarios.



Se deben difundir las políticas públicas a través de un papel más activo y regulado de los medios masivos de comunicación, que favorezca el debate público sobre sus contenidos.

Apreciaciones temáticas sobre la política de juventud

Algunos de los aspectos que las organizaciones consideran prioritarios en la elaboración de las políticas públicas son los siguientes:

a) Educación

Asegurar la educación gratuita y de calidad a la juventud mexicana, no sólo de la educación básica sino también de la educación superior.

Apoyar los esfuerzos de las organizaciones sociales que desarrollan programas educativos no formales, mismos que constituyen un importante complemento a la educación escolarizada, estableciendo a la vez mecanismos para la certificación de conocimientos y habilidades adquiridas a través de la educación no formal.

Adecuar los contenidos educativos para que sean significativos en un contexto rural, reorientar la formación de los docentes de acuerdo con la realidad de las comunidades y ampliar la oferta educativa para los niveles medio y medio superior.

Establecer mecanismos de transparencia en cuanto al ejercicio de los recursos destinados en esta materia, a nivel municipal y comunitario.

Abordar y desarrollar las temáticas de sexualidad que se consideran en los programas educativos, pero que en la práctica se eluden, considerando metodologías alternativas que parten de recuperar la experiencia de vida de los jóvenes.

Establecer mecanismos que permitan una mayor participación de maestros, estudiantes, padres de familia y organizaciones sociales en la definición democrática de la dinámica de los procesos educativos escolarizados.

b) Acceso y desarrollo de los jóvenes en las actividades productivas

Establecer las alianzas necesarias entre el gobierno, los empresarios y las organizaciones sociales para profundizar en alternativas viables para asegurar la creación de empleos, la incorporación de los jóvenes en el mercado laboral, con una remuneración digna y respeto a las condiciones y prestaciones laborales, así como en la formulación de proyectos sustentables.

Destinar recursos y asesoría técnica en la capacitación de colectivos juveniles que desarrollan actividades productivas en un contexto rural, revisándose las estrategias actuales de fomento y criterios de asignación de recursos económicos.



Vincular los procesos educativos con las necesidades del mercado laboral y las necesidades e intereses de los jóvenes, lo que significa facilitar la inserción de los egresados al mercado laboral, reconocer la experiencia profesional generada desde los programas de servicio social, dialogar con los sectores juveniles sobre sus intereses y requerimientos para su vida productiva, entre otros elementos.

c) Acceso a la vivienda para jóvenes

Establecer procesos de interlocución entre instituciones gubernamentales y organizaciones sociales de juventud para modificar los criterios de elegibilidad para el acceso efectivo a la vivienda.

Promover una alianza amplia de organizaciones de la sociedad civil que sea identificada como interlocutor válido con las autoridades gubernamentales para definir mecanismos flexibles de crédito y ahorro para acceder a una vivienda digna.

Acceso equitativo a la propiedad de la tierra para implementar proyectos ecotécnicos en la construcción de vivienda particularmente en el medio rural.

d) Salud integral

Que los servicios de salud sean integrales, suficientes, accesibles y de calidad.

Especialmente en el sector rural, empoderar a las mujeres jóvenes para tomar la decisión sobre el uso de métodos anticonceptivos y con ello reducir embarazos tempranos y transmisión de enfermedades sexuales, así como favorecer la conciencia de los hombres en el uso de los métodos de barrera.

Crear una contraloría social juvenil para el seguimiento de programas de prevención y atención a la salud.

Desarrollar diagnósticos específicos sobre la realidad de los jóvenes y sobre las condiciones de vigencia de sus derechos sexuales y reproductivos.

e) Ciudadanía juvenil

Difundir la promoción de los derechos juveniles e impulsar una campaña de vigilancia para el cumplimiento de los mismos.

Impulsar la creación de la Ley Nacional de los Derechos de los Jóvenes y mecanismos que favorezcan su participación ciudadana.



Favorecer los espacios para la participación ciudadana de los jóvenes y visibilizar sus demandas y proyectos.

Proponer acciones para construir una cultura de respeto a las diferentes identidades juveniles.

Llevar a la práctica estas consideraciones que inciden en un desarrollo pleno de la juventud, sólo será posible a través de la articulación entre las organizaciones sociales, el gobierno y las empresas, por lo que necesitamos abrir un diálogo y tener una valoración mutua de lo que somos para interactuar conjuntamente en este proceso.

7. LOS RETOS QUE VISLUMBRAN LAS ORGANIZACIONES QUE TRABAJAN EN JUVENTUD

Ante la realidad juvenil y la experiencia desarrollada por las organizaciones que trabajan en juventud, se hizo patente el reconocimiento de que aún queda un largo camino por andar para responder mejor a los retos que estas organizaciones consideran fundamentales, como son:

- Ampliar en la sociedad los espacios de tolerancia, participación y pluralismo que permitan valorar y potenciar el aporte de las y los jóvenes al cambio cultural y a la democratización de nuestro país.
-
- Afinar las estrategias dirigidas a los sectores de jóvenes más excluidos, a los que se encuentran en situaciones de mayor riesgo, superando los esquemas asistenciales o de control social que imperan en la mayoría de las políticas institucionales.
-
- Fortalecer el trabajo local, territorial y temático pero a la vez incidir en las políticas que determinan las condiciones de vida de las y los jóvenes y su posición subordinada en la sociedad.
-
- Mejorar los esquemas de vinculación, de colaboración y alianzas entre las organizaciones que trabajan en juventud, para un aprovechamiento adecuado de sus saberes, recursos políticos y materiales a favor de las y los jóvenes.
-
- Desarrollar medios creativos y eficientes para la sostenibilidad de los proyectos de juventud, para lo cual, identifican como necesario incidir en la adecuación de los esquemas fiscales que actualmente limitan el actuar de las organizaciones civiles pero a la vez, promover la solidaridad y la acción de un vigoroso voluntariado a favor de la dignidad y el desarrollo de las personas, especialmente de las y los jóvenes.
- Mantener una permanente revisión de los procedimientos al interior de las organizaciones civiles, colectivos juveniles e instituciones educativas y eclesiales



que trabajan con juventud y en la relación con otras organizaciones sociales y gubernamentales para garantizar su carácter de democrático e incluyente.

8. CONCLUSIONES

Haciendo un análisis de conjunto de los resultados producidos en el proceso, desde INICIA destacamos como logros fundamentales las intenciones que orientaron el diseño y la ejecución del Programa: reconocer quiénes están haciendo un trabajo con jóvenes, sus capacidades y aportes con la finalidad de identificar las posibilidades de incidir en los programas y políticas locales de juventud.

Reconociendo que aún cuando no hemos tenido el tiempo suficiente de procesar con mayor profundidad y rigor toda la información y la reflexión que las acciones propuestas produjeron, podemos afirmar que las organizaciones participantes en el Programa se descubren como actores con capacidades para la incidencia pero, a la vez, clarifican el desafío que ésta implica: la construcción especializada e incluyente de diversos actores, ya que las políticas de juventud, por la complejidad de los retos intergeneracionales que significan y por las exigencias a que tienen que responder en términos de la construcción de futuro para nuestra sociedad, no pueden ser diseñadas e implementadas como una política social en general.

En esa construcción multiactoral y especializada, identificamos que las organizaciones e instituciones que realizan un trabajo en juventud son portadoras de un capital social que resulta fundamental:

- Un conocimiento de la realidad diversa de [l@s](#) jóvenes forjado en el contacto directo y/o en el trabajo de vinculación y articulación entre organizaciones y colectivos juveniles.
- El convencimiento, traducido en práctica social, de que es estratégico promover a [l@s](#) jóvenes como actores protagónicos de las iniciativas de desarrollo y vigencia de sus derechos
- La especialización temática y el desarrollo de modelos de gestión que aportan soluciones innovadoras y eficaces en la solución de algunas de las problemáticas juveniles

Sin embargo, la incidencia efectiva requiere de potenciar algunos aspectos respecto de la visión, las capacidades y los conocimientos de las organizaciones que trabajan en juventud. A través de este proceso hemos identificado los siguientes:

- Profundizar los contenidos conceptuales que permiten tener una visión estratégica acorde con los desafíos actuales que presentan las diversas realidades juveniles.



- Apropiar instrumentos adecuados para depurar el diagnóstico del contexto y del sector con el que se trabaja para precisar más los resultados a alcanzar.
- Fortalecer la sistematización de modelos de gestión y difundirlos más ampliamente para dinamizar la participación social.
- Conocer con mayor precisión los ámbitos de incidencia local (culturales, políticos e institucionales) así como el contenido de la política pública de juventud.
- Incrementar las habilidades técnicas y temáticas de las organizaciones.
- Mejorar la comunicación y la vinculación entre organizaciones de manera que facilite la articulación de estrategias.

En consecuencia, consideramos necesario desarrollar tres líneas de acción que se enfoquen en el fortalecimiento de las capacidades para la incidencia social de las organizaciones que trabajan en juventud:

- La formación-capacitación que permita a las organizaciones tener un mayor grado de especialización y mejor conocimiento de su contexto local y de las posibilidades de actuación que ahí se presentan.
- La comunicación y articulación que desarrolle esquemas eficientes, democráticos y accesibles al conjunto de las organizaciones, permitiendo que establezcan sinergias en ámbitos y temas con una orientación estratégica
- El análisis y diseño de estrategias y programas de juventud que permita la colaboración de diversos actores y favorezca el protagonismo juvenil.

Estamos seguros que el proceso vivido a través del Programa Modelos de Gestión Local para el Diseño de Estrategias y Programas de Juventud ha sentado las bases para el desarrollo de estas líneas de acción.